

ESTUDIO CONTRASTIVO DEL ORDEN DE CONSTITUYENTES EN CONSTRUCCIONES NO TRANSITIVAS: DEL LATÍN AL CASTELLANO*

0. *Presentación. Objetivos*

§ 1. El orden de palabras es cuestión que suscita un gran interés en la investigación lingüística; este interés se acrecienta, si cabe, cuando se abordan las transformaciones constatables en el proceso evolutivo de una lengua originaria hasta su resultado final: es el caso del latín y las lenguas romances. En efecto, este aspecto ha sido considerado por diversos estudiosos como uno de los tres cambios fundamentales que ha tenido lugar en el nivel de la organización del periodo y de la oración, ya desde la etapa latina. La evolución de este aspecto se ha realizado en una dirección que va de una libertad “no indiferente”¹, a una fijación de posiciones² por parte de los diversos constituyentes.

Es claro que el estudio del orden de constituyentes “limita” con el de otros factores de diversa magnitud y naturaleza. Lo intrincado de la cuestión ha hecho que entre las conclusiones que pueden leerse en la investigación al respecto, se encuentren muchas generalizaciones y otras tantas contradicciones no sólo entre las diversas posturas que se defienden sino también entre dichas posiciones y lo que revela la observación de los textos³.

§ 2. En el presente estudio se adoptará un enfoque ecléctico en lo que corresponde (i) a la conjunción aspectos sincrónicos y diacrónicos, y (ii) a la diferente naturaleza de los factores que se consideran implicados en el desarrollo de distintos modelos de ordenación.

§ 3. El propósito de este trabajo es la verificación del proceso evolutivo del orden de palabras en dos tipos de estructuras concretas —una de ellas divisible en dos subtipos distintos— que, en la lengua de partida de este estudio⁴, se construyen con un mismo verbo (*esse*): (i) aquellas en las que el Término predicado tiene un valor de atribución/identificación⁵ y (ii) las que poseen un valor Locativo propiamente dicho (*Loc*) o Existencial-locativo (*ExL*)⁶. Con ello se pretende analizar la evolución de la posición de constituyentes en dos estructuras no transitivas, y ver las posibles similitudes y diferencias con la posición de los constituyentes de las secuencias tipológicamente básicas, en las que se asume un desarrollo SOV > SVO⁷. Más concretamente, con este tipo de análisis se pretende examinar (i) el resultado del proceso diacrónico sufrido por las estructuras base de la investigación y (ii) si en construcciones con elementos parcialmente comunes existen factores que catalicen una ordenación u otra de los términos implicados (SV/VS; S-predicado/predicado-S); por otro lado, será posible también apreciar (iii) si la evolución de un mismo verbo en estructuras no transitivas diferentes —en lo que a su posición en la predicación se refiere— se realiza en una misma dirección o no.

* Este trabajo ha sido realizado en el marco del Proyecto de investigación PB97-0005-C04-04, financiado por la DGES. Agradezco a la Dra. Díaz de Cerio las sugerencias que ha aportado a esta investigación.

§ 4. Para ello, se establecerán unos presupuestos metodológicos (1.1-1.3) a partir de los cuales se realiza el análisis propiamente dicho (2). Éste presenta de manera previa la proporción de secuencias posibles en cada estructura (2.1), para pasar a la individuación de las secuencias que resultan predominantes (2.2); para la explicación de los datos resultantes, se plantea el estudio del comportamiento en las posiciones relativas de algunos constituyentes: SV/VS (2.3.1) y Spl/plS⁸ (2.3.2). Por último, se aborda el análisis de la evolución en la posición del V (2.4).

1. Consideraciones previas

1.1. Restricciones metodológicas

§ 5. Dado que el estudio se realiza sobre las posiciones (absolutas y relativas) de los distintos constituyentes, se consideran secuencias computables sólo aquellas que expresen léxicamente los tres términos (S, pc/pl y V). De la misma manera, y de modo que el análisis resulte lo más fiable posible, se omiten las secuencias en las que alguno de sus miembros se encuentre en disyunción⁹, puesto de que de lo contrario sería difícil, si no impracticable, decidir la posición exacta de algunos elementos de la secuencia de que se trate.

Por otra parte, se han excluido del análisis algunas estructuras posibles con *esse* u otros verbos análogos en etapas posteriores que carecen de las condiciones que las hacen apropiadas y pertinentes para este tipo de investigación: (i) construcciones cuyos términos locales no expresan “ubicación” sino otra indicación espacial (separativa, directiva, prosecutiva, etc.); (ii) construcciones con valores locales metafóricos; (iii) fórmulas lexicalizadas; (iv) construcciones estructuralmente ambiguas: (i) posesivo-existencial/locativas¹⁰, y (ii) copulativas/locativas¹¹; (v) construcciones en las que la posición de uno de los términos se encuentra condicionada por la propia clase de palabra que lo codifica¹².

1.2. Corpus de trabajo

§ 6. En virtud del carácter comparativo otorgado a este estudio entre la lengua latina y el castellano actual, se hace inevitable la consideración de varios estadios cronológicos, de modo que puedan identificarse y explicarse mejor los fenómenos potencialmente variables. Como consecuencia, se hará referencia a la situación en latín clásico (LC)¹³, latín tardío y vulgar (LT), castellano medieval (CM) y castellano actual (CA). Ahora bien, la frecuencia de aparición de los tipos de estructuras propuestos es desigual: mientras las construcciones locativas son poco habituales¹⁴, aquellas genéricamente denominadas ‘copulativas’ aparecen con mayor frecuencia¹⁵. Por otro lado, y para que el análisis resulte consistente, la cantidad utilizable de construcciones para realizar el estudio diacrónico ha de ser similar.

Este ‘conflicto’ se ha resuelto del siguiente modo: en primer lugar se han contabilizado las construcciones locativas, procurando su homogeneidad numérica¹⁶. A continuación, se extrajo el número completo de construcciones copulativas que existen en uno de los textos más breves y a la vez más significativos del *corpus* total: la *Peregrinatio Egeriae*; se trata del texto que, junto con parte de la obra histórica de Orosio, constituye el muestreo del latín tardío-vulgar. A partir de la suma de las cantidades de estos dos textos, se analizó la cantidad de texto de los demás autores que equilibraran la frecuencia de la construcción en LT.

Como consecuencia, la extensión de texto analizado varía de unas construcciones a otras proporcionalmente a la frecuencia de las mismas y a la homogeneidad necesaria para esta investigación¹⁷, por lo que, en general, los análisis estadísticos habrán de manejar básicamente cantidades porcentuales y no cifras absolutas.

§ 7. De acuerdo con las razones apuntadas, los *corpora* utilizados son los siguientes:

(i) en las estructuras Locativas y Existenciales-locativas: Liu. 1-4 para el Latín clásico; *Peregrinatio Egeriae* 1-23¹⁸ y Orosio, *hist.* 1-5 en Latín vulgar y tardío; Alfonso X, *Primera Crónica General de España*, 1-120¹⁹ para el Castellano medieval, y, en Castellano actual, algunos pasajes de los *Episodios Nacionales* de B. Pérez Galdós (*O'Donnell* y *La vuelta al mundo en la "Numancia"*), y Azorín, *Memorias inmemoriales* 1-60.

(ii) en las estructuras Copulativas, Liu. 1-2 para el Latín clásico²⁰; *Peregrinatio Egeriae* 1-23 y Orosio, *hist.* 1-4 en Latín vulgar y tardío; Alfonso X, *Primera Crónica General de España*, 1-90 para el Castellano medieval, y Azorín, *Memorias inmemoriales* 1-20 para el Castellano actual²¹.

§ 8. De este modo, las cifras absolutas correspondientes a las estructuras objeto de estudio con las que se trabajará se reparten como sigue:

Tabla 1a Cantidad total de estructuras 'locativas'

<i>Corpus</i>	Loc	ExL	Total
LC	28	18	46
LT - <i>Peregr.</i> ²²	9	18	27
LT - Orosio	9	14	23 ²³
CM	14	35	49
CA	24	32	56
TOTAL	84	117	201

Tabla 1b Cantidad total de estructuras 'copulativas'

<i>Corpus</i>	Número total de apariciones
LC	148
LT - <i>Peregr.</i>	39
LT - Orosio	108 ²⁴
CM	160
CA	151
TOTAL	606

§ 9. Por último, una particularidad más del *corpus* en su conjunto, a excepción del *Ab Vrbe condita* de Livio, responde al deseo de que los autores examinados se sitúen, al menos en cierto grado y con las dudas que aún se albergan en algunos casos²⁵, en una línea de tradición hispana.

1.3. Particularidades en la tipología léxica

§ 10. Para el establecimiento de las estructuras concretas objeto de análisis se recurrirá a criterios básicamente formales. En este sentido, dos son los tipos de constituyentes que

pueden experimentar cambios formales en el recorrido cronológico que implica el análisis comparativo propuesto: (i) el Término que expresa la locación (pl) y (ii) el Verbo (V).

En cuanto al primero, las estructuras que con mayor frecuencia aparecen en los *corpora* seleccionados, y en un orden cronológico, son las siguientes:

1. Latín clásico²⁶:

1. Locativo.
2. Ablativo con valor de locación (+ preposición: v. gr., *in, sub*).
3. Acusativo + preposición (v. gr. *ad, ante, apud, inter, circa, intra, penes, prope, supra*).
4. Adverbio con valor de locación (v. gr. *circa, ibi, hic, necubi, ubi*).

2. Latín tardío y vulgar:

1. Ablativo con valor de locación (+ preposición²⁷: v.gr. *in, per, super, sub*).
2. Acusativo + preposición²⁸ (v. gr. *ad*²⁹, *ante, cata, contra, foras, in, inter, iuxta, per, super, ultra*).
3. Genitivo + preposición (v.gr. *circa*³⁰).
4. Adverbio con valor de locación³¹ (v.gr. *ibi, hic, inibi, foris, ubi*).

3. Castellano medieval:

1. el sistema preposicional ha sustituido al casual³²: *en, cerca, contra, entre, a cerca de, sobre, fuera*, etc.
2. Adverbio con valor de locación³³ (v. gr., *y, alli, enderredor, o*).

4. Castellano actual:

1. giros preposicionales³⁴: *ante en, debajo de, delante de, al lado de*, etc.
2. Adverbio con valor de locación³⁵ (v.gr. *junto a, aquí, allí, donde, cerca, abajo*, etc.).

§ 11. Por lo que se refiere al verbo, en Latín clásico existen únicamente las diferentes formas de un solo verbo (*sum*), las cuales se mantienen en Latín tardío y vulgar, si bien se añade alguna estructura propia de la baja latinidad (*habet* + V intransitivo: 'hay'). En las otras dos etapas, las formas léxicas que cubren significados locativos y Existenciales-locativos, y que proceden de las anteriores, se diversifican; así, se consideran construcciones objeto de estudio aquellas cuyo verbo se corresponda con alguno de los siguientes:

1. Castellano medieval: *ser*³⁶, *estar*, *aver*³⁷; en esta segunda forma existen fluctuaciones entre las fomas que tienen un valor locativo-existencial y las que poseen un significado posesivo:

- () (Alemanna es ...) e a en ella muchas tierras apartadas (Alf. X, *Cron.* 1,3)
() otras yslas y a menores (Alf. X, *Cron.* 1,3)

2. Castellano actual: *estar*³⁸, *haber, existir*³⁹.

2. Análisis

2.1. Proporción de secuencias posibles

§ 12. Las cantidades proporcionales⁴⁰ de las estructuras objeto de estudio aparecen repartidas en las diversas secuencias posibles del modo que sigue:

Tabla 2a Secuencias de orden de palabras en construcciones Locativas y ExL

	Locativas					Existenciales-Locativas				
	LC	LT-Or.	LT-Eg.	CM	CA	LC	LT-Or.	LT-Eg.	CM	CA
SpIV	71,42%	22,22%	33,34%	—	04,16%	55,55%	28,57%	22,22%	08,00%	—
SVpl	—	—	33,33%	33,33%	50,02%	04,34%	—	16,66%	12,00%	03,03%
pISV	25%	66,66%	11,11%	—	04,16%	05,57%	42,85%	33,33%	—	—
pIVS	03,58%	11,12%	11,11%	26,66%	33,33%	11,11%	21,42%	16,66%	20,00%	60,61%
VpIS	—	—	11,11%	13,35%	08,33%	11,11%	07,16%	11,13%	48,00%	27,27%
VSpl	—	—	—	26,66%	—	—	—	—	12,00%	09,09%

Tabla 2b Secuencias de orden de palabras en construcciones ‘Copulativas’

	LC ⁴¹	LT-Or.	LT-Eg.	CM	CA
SpcV	44,59%	56,07%	41,02%	01,25%	—
SVpc	12,16%	14,01%	51,28%	58,12%	76,66%
pcSV	30,40%	21,49%	05,14%	00,62%	—
pcVS	10,13%	04,67%	—	16,87%	18,12%
VpcS	02,05%	—	—	10,00%	07,33%
VSpc	00,67%	03,76%	02,56%	13,14%	04,01%

§ 13. Los datos recogidos por las tablas permiten realizar algunas observaciones de carácter general:

§ 13.1. Las tendencias de ordenación son más uniformes en las construcciones copulativas que en las locativas; de hecho, con el quiebro que se produce a partir de la *Peregr.* en las estructuras copulativas, la secuencia SVpc se va a mantener con una tendencia ascendente hasta el Castellano actual.

§ 13.2. Por lo que se refiere a las locativas propiamente dichas, es también el texto de Egeria el que muestra un equilibrio entre la secuencia mayoritaria en Livio (SpIV) y la que va a generalizarse a partir de entonces (SVpl). La ordenación mayoritaria en Orosio (pISV) responde a factores de diversa naturaleza, como se verá un poco más adelante⁴².

§ 13.3. En las construcciones Existenciales-locativas se constata una mayor heterogeneidad en las preferencias de ordenación según los diversos periodos: la tendencia implicada por las convenciones literarias de optar a la posición inicial del S y final para el V es el factor determinante en Latín clásico (55,55%). El papel de ‘transición’ corresponde en este caso a los dos textos seleccionados para el Latín tardío y Vulgar, si bien con una proporcionalidad diferente, de modo que va disminuyendo la tendencia a respetar la posición final para el V (42,85% - 33,33%), para llegar a una posición medial como mayoritaria en Castellano actual (60,61%). La situación particular del Castellano medieval, en la que prima una secuencia con V inicial, será retomada más abajo⁴³.

2.2. Secuencias predominantes

§ 14. A partir de los porcentajes obtenidos en la configuración de las dos tablas anteriores, se pueden sumarizar las tendencias predominantes en las secuencias de cada tipo de estructura:

Tabla 3 Secuencias mayoritarias

Locativas			Copulativas
	<i>Loc</i>	<i>ExL</i>	
LC	SplV	SplV	SpcV ⁴⁴
LT-Oros.	plSV	plSV	SpcV
LT-Peregr.	SplV/SVpl	plSV	SVpc
CM	SVpl	VplS	SVpc
CA	SVpl	plVS	SVpc

§ 15. Las tendencias comentadas a propósito de los primeros datos porcentuales se reflejan con mayor claridad en esta tabla. El lugar que ocupa Orosio en todas las representaciones gráficas es anterior al que le correspondería desde un criterio estrictamente cronológico, de ser ciertas las fechas que se proponen actualmente —con las cautelas oportunas— para su obra (s. V) y la *Peregrinatio* (s. IV). El propósito de esta ordenación es facilitar la observación de lo que se constata estadística y analíticamente: la tendencia a la imitación por parte de Orosio de los modelos clásicos⁴⁵ en diversos niveles, y el inicio de ‘ruptura’ con esos modelos que constituye el texto de Egeria, que pasa a abrir camino en los cambios evolutivos.

Esta apreciación puede concretarse en diversos hechos, que conectan con los dos siguientes puntos de análisis: las posiciones relativas de S y pl y la posición absoluta del elemento verbal.

2.3. Posiciones relativas

2.3.1. Spl/plS

§ 16. La relevancia de la anteposición de S a pl o viceversa viene implicada porque sobre ella recae parcialmente la diferenciación de los dos tipos de estructuras locativas. Como se ha analizado en otro trabajo⁴⁶, la perspectiva tipológica establece que en las estructuras Locativas el S precede al pl, mientras que en las Existenciales-locativas, la ordenación es la contraria. Pues bien, el cumplimiento de esa asociación no se comienza a ver precisamente hasta la *Peregrinatio*; en Castellano medieval y actual, el grado de cumplimiento del núcleo fundamental de esta propuesta manifiesta una línea ascendente, como se recoge en la tabla 4:

Tabla 4 Posiciones relativas de S y pl

Sec. predicha	Secuencia real				
	LC	LT-Or.	LT-Eg.	CM	CA
Loc: Spl	Spl: 61,11%	plS: 77,77%	Spl: 66,66%	Spl: 60,00%	Spl: 54,16%
ExL: piS	Spl: 71,42%	plS: 71,42%	plS: 61,11%	plS: 77,14%	plS: 96,96%

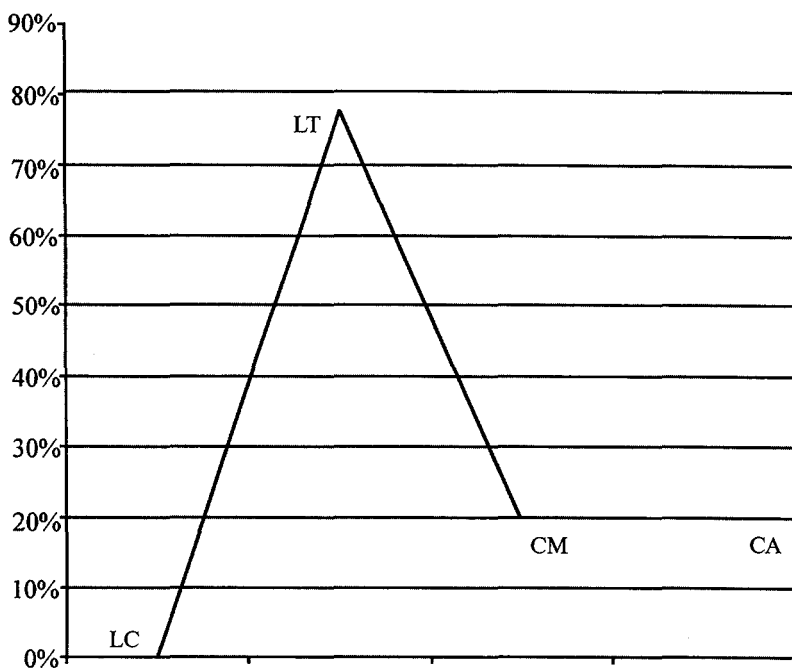
§ 17. Ni el latín de Livio ni el de Orosio son sensibles a los fundamentos pragmáticos de la hipótesis mencionada, los cuales radican en el seguimiento de la línea del procesado de información, en la que se suele proporcionar primero la información conocida y después la nueva⁴⁷; de manera correlativa, la información dada se encuentra asociada al término más definido (S en las construcciones Loc y pl en las estructuras ExL) y viceversa: lo ‘nuevo’ estará habitualmente asociado a lo menos definido⁴⁸. Como consecuencia de esta falta de

sintonización con la preponderancia de factores pragmáticos, las ordenaciones de los constituyentes no se utilizan para diferenciar los dos tipos de construcciones.

§ 18. Ahora bien, esta indiferenciación genérica que comparten Livio y Orosio se realiza de diverso modo, puesto que mientras en Livio la tendencia está, por así decir, más de acuerdo con las 'pautas' clásicas —el S ocupa posición precedente—, Orosio manifiesta en ambas estructuras una precedencia del pl al S. Un análisis más detallado de los textos revela que, de manera básica, la ordenación refleja la abundancia de casos en los que el pl constituye la información conocida de la predicación y el S la información nueva al tiempo que puede suponer un nuevo Tópico de discurso o unidad temática. De esta manera, se mantiene la línea del procesado de información.

§ 19. El fenómeno es, por otro lado, coherente con la codificación del pl por parte de anafóricos, rasgo que aumenta significativamente en la latinidad tardía, como muestra el gráfico 1:

Gráfico 1 Evolución de la anaforicidad en el pl



§ 20. Así, por ejemplo, entre las construcciones Existenciales-locativas que hay en Orosio, los tres casos de la secuencia plVS muestran un anafórico que remite y une con una realidad ya presentada:

(1) *Arachosia Parthia Assyria Persida Media (...). In his sunt gentes XXXII* (Oros. *hist.* 1,2,17-18)⁴⁹

A su vez, la información que proporciona el S⁵⁰ constituye la información nueva. Es el mismo caso del siguiente ejemplo de construcción Locativa, en el que el S, además codifica un nuevo Tópico de discurso o unidad temática:

(2) Asia ad mediam frontem orientis habet ... ostia fluminis Gangis, a sinistra promunturium Calidargamana, (...); a dextra habet Imavi montis —...— promunturium Samara (...). In his finibus India est (Oros. *hist.* 1,2,15)

Dentro de este tipo de construcciones, Orosio no siempre incluye un anafórico, pero el contexto anterior hace que el pl sea identificable para el receptor:

(3) SYRIA generaliter nominatur, habens maximas provincias... . In capite Syriae CAPPADOCIA est (Oros. *hist.* 1,2,25)⁵¹.

§ 21. Como muestra también el gráfico 1, la tendencia creciente a la anaforicidad del Latín tardío, desciende y se estabiliza en los dos periodos siguientes. Ahora bien, una observación más pormenorizada de los casos en Castellano medieval y Castellano actual revela que independientemente de la presencia de anafóricos, cuando el pl se presenta en posición inicial y en la secuencia pIVS, siempre es información conocida; esta cualidad puede ser identificada por el receptor ya sea porque el elemento pertenece al conocimiento del mundo real que comparten emisor y receptor (4a-4a'), porque corresponde a una realidad previamente presentada en el texto (4b-4b'), o bien porque es inferible a partir de los datos que el emisor ofrece (4c-4c'):

(4a) en el **grand mar Oceano**, de la parte del cierço, ay muchas yslas (Alf. X, *Cron.* 1,3)

(4a') en la **Bureba**, ..., hay cabezos y altozanos desnudos (Azorín, *Memorias* 43)

(4b) que los de **Tiro**...; ca en la **cibdat** auie muchos siervos (Alf. X, *Cron.* 1,50)

(4b') se entraba en el hotel y se estaba en un chico **recibimiento**. (...) a la derecha del **recibimiento**, en el hotel, había un espacio sin puerta con mesitas y sillones (Azorín, *Memorias* 21)

(4c) et en medio del **campo** estauan dos **pennas** (Alf. X, *Cron.* 1,96)

(4c') al fin hallamos una **casa** en que todos eran pisos que se alquilaban con muebles. Conseguimos el **entresuelo**; (...). Y en todos los **aposenos** había un lavabito con grifo de agua fría y grifo de agua caliente (Azorín, *Memorias* 21).

2.3.2. SV/VS

§ 22. Las proporciones de anteposición y postposición del S al V se encuentran recogidas, según el tipo de construcción, en las siguientes tablas:

Tabla 5a Posiciones relativas de S y V en construcciones Locativas y Existenciales-locativas

	Locativas					Existenciales-Locativas				
	LC	LT-Or.	LT-Eg.	CM	CA	LC	LT-Or.	LT-Eg.	CM	CA
SV	96,42%	88,88%	77,77%	35,71%	58,33%	77,77%	71,42%	72,22%	14,28%	—
VS	03,58%	11,12%	22,23%	64,29%	41,67%	22,23%	28,58%	27,28%	85,72%	100%

Tabla 5b Posiciones relativas de S y V en construcciones Copulativas

	LC	LT-Or.	LT-Eg.	CM	CA
SV	87,16% ⁵²	90,74%	97,43%	60,00%	76,82%
VS	12,84%	09,26%	02,57%	40,00%	23,18%

§ 23. Varias son las observaciones que pueden formularse a la vista de estos datos:

§ 23.1. La tendencia a la anteposición del S al V es absolutamente constante en las construcciones copulativas, si bien con proporciones distintas según la época de los textos.

§ 23.2. Esta uniformidad no existe en general en las estructuras locativas:

(i) en las locativas propiamente dichas se mantiene la tendencia SV, excepción hecha del Castellano medieval, si bien en una proporción decreciente, de modo que las cantidades tienden a equilibrarse en Castellano actual (SV: 58,33% / VS: 41,67%); así, la tendencia VS va creciendo, pero en una medida mucho menor que en el tipo Existencial-locativo.

(ii) Por su parte, la tendencia SV en las construcciones Existenciales-locativas se rompe drásticamente en Castellano medieval, hasta llegar a su inexistencia en Castellano actual: en ese momento, por lo tanto, la tendencia absolutamente mayoritaria es VS.

§ 23.3. De esta manera, podría decirse que el tipo de predicación de que se trate (locativa/copulativa) incide en la ordenación relativa de S y V; dado que S y V son constituyentes compartidos por todas las construcciones, es posible que el factor en parte determinante puede ser el término predicado. Podría por tanto formularse la hipótesis de que sea el pc el que otorgue una mayor estabilidad a la tendencia SV. Naturalmente, el resultado estadístico que muestran las tablas puede estar causado colateralmente por otros factores, como es el de la tendencia más general de la posición del V, ya que éste constituye un elemento básico de la lengua, cuya situación en la oración suele estar más o menos fijado, en dependencia de la lengua y el período concreto de que se trate.

2.4. Posición del Verbo

2.4.1. Posiciones globales

§ 24. Veamos pues, por último, cómo se comporta el V, en lo que a su posición absoluta se refiere, en los distintos estadios cronológicos y estructuras sintácticas:

Tabla 6a Posición del V en construcciones Locativas y Existenciales-locativas

	Locativas					Existenciales-Locativas				
	LC	LT-Or.	LT-Eg.	CM	CA	LC	LT-Or.	LT-Eg.	CM	CA
Inicial	—	—	01,96%	40,00%	08,33%	11,12%	06,25%	07,38%	71,44%	—
Interior	03,58%	34,79%	60,78%	60,00%	84,84%	16,66%	18,75%	55,55%	22,85%	63,64%
Final	96,42%	65,21%	37,26%	—	08,33%	72,22%	75,00%	37,03%	05,71%	36,36%

Tabla 6b Posición del V en construcciones Copulativas

	LC	LT-Or.	LT-Eg.	CM	CA
Inicial	02,71% ⁵³	03,74%	02,57%	23,12%	11,34%
Interior	22,29%	18,69%	51,28%	75,00%	88,66%
Final	75,00%	77,57%	46,15%	01,88%	—

La representación gráfica de estas cifras puede contribuir a una observación más clara del proceso evolutivo:

Gráfico 2 Posición del V en construcciones Locativas

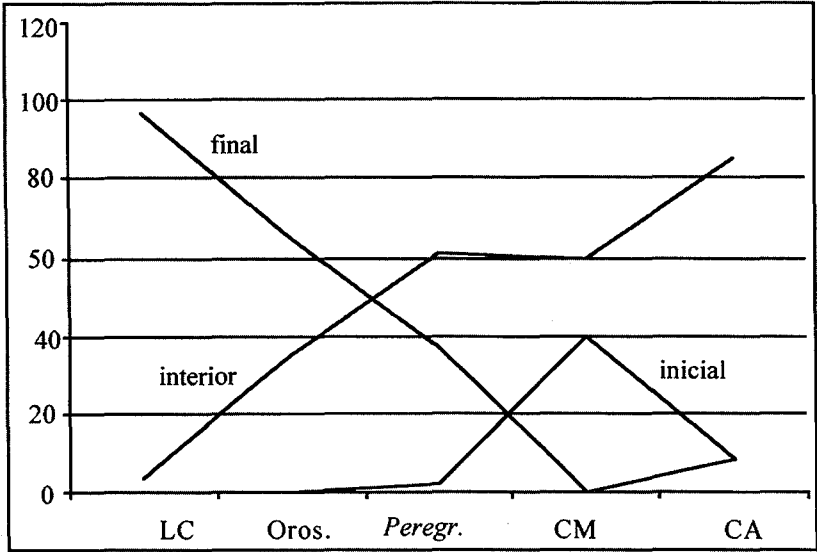


Gráfico 3 Posición del V en construcciones Existenciales-locativas

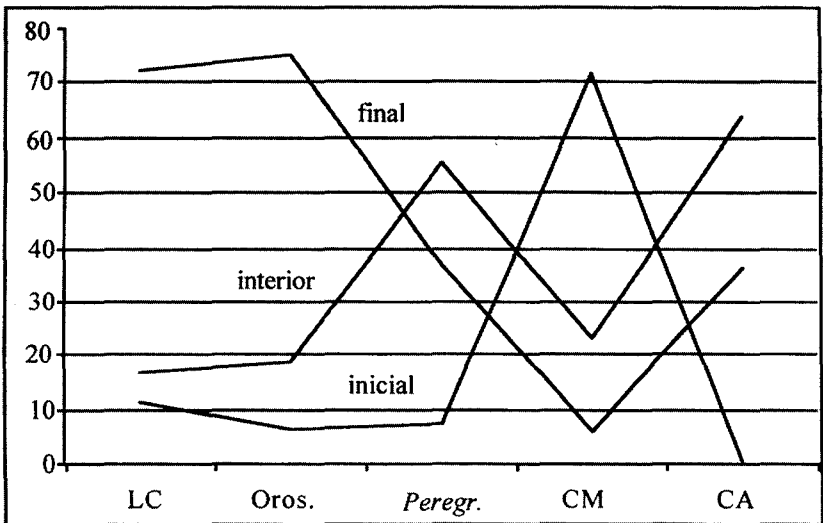
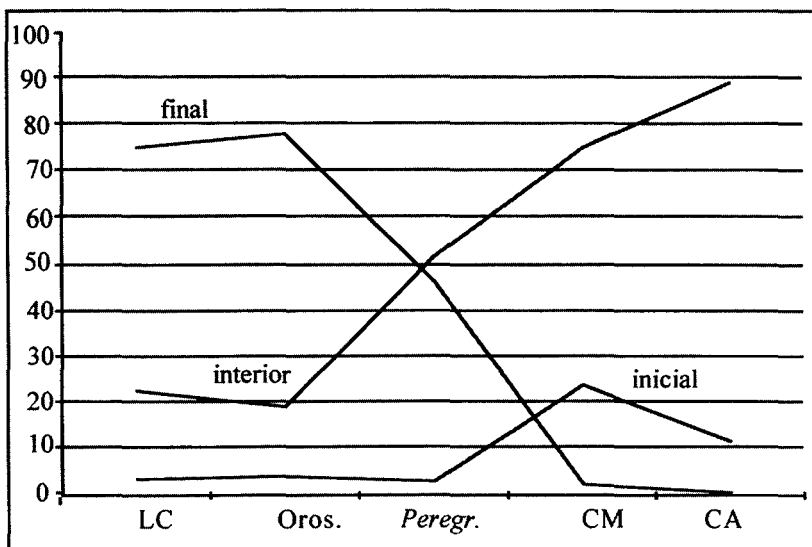


Gráfico 4 Posición del V en construcciones Copulativas



§ 25. Los datos apuntados permiten afirmar que

§ 25.1. como nota común en todas las estructuras, la posición del verbo tiende de la convencional final a su colocación medial, de manera más contundente en las construcciones Locativas y en las Copulativas. De acuerdo con los datos proporcionados por tablas anteriores, el texto de la *Peregrinatio* constituye el puente de transición a unos modelos romances de orden de constituyentes.

§ 25.2. La comparación de las cifras de las tablas 5a-5b muestra que en lo que se refiere a posiciones relativas, el grupo Existencial-locativo se comporta de una manera diferente a la tendencia que va pareja en la construcción Locativa y Copulativa: la similitud entre las representaciones gráficas 2 y 4 hace ver de manera más directa este hecho.

§ 25.3. Independientemente del predominio de la posición final del V en época clásica, puede apreciarse que el porcentaje de posición interior del V en construcciones copulativas es mayor que el que aparece en las estructuras locativas, ya sean éstas Locativas o Existenciales-Locativas. Este dato apoya lo que se ha afirmado en otros estudios⁵⁴, y explicado en términos de pérdida de valor informativo por parte del Verbo en estas construcciones. El hecho encuentra un sustento adicional en el dato que proporciona el Castellano actual: en lo que puede considerarse ahora línea final de la evolución que empezó siglos atrás, la posición interior del V en estructuras copulativas aparece en mayor proporción que cualquier otra y en cualquiera de las estructuras aquí estudiadas (88,86%).

§ 25.4. El Castellano medieval, como ya se vio a propósito de la proporción de las secuencias posibles⁵⁵, muestra una alta frecuencia de V en posición inicial en las construcciones Existenciales-locativas; esta cantidad desciende en las estructuras copulativas, si bien supone casi 1/4 del total (23,12%)⁵⁶. La cuestión necesita ser tratada de modo aislado, si bien se hará brevemente.

2.4.2. *V* inicial en Castellano medieval

§ 26. Para determinar las causas de este hecho, se impone examinar las secuencias concretas que presentan posición inicial del Verbo y tratar de determinar la funcionalidad que este constituyente adquiere en esa posición, punto muy controvertido en la investigación al respecto⁵⁷. No se pretende realizar aquí un tratamiento profundo de esta cuestión, que requeriría una investigación individualizada, sino mostrar que una parte importante de los casos que encontramos de forma especialmente frecuente en el CM pueden ser explicados parcialmente por lo que algunas propuestas han sugerido básicamente para el Latín clásico⁵⁸ y otras lenguas indoeuropeas⁵⁹.

§ 27. El análisis de los textos de Castellano medieval permite observar que especialmente en los tres primeros apartados de la tipología de S. Luraghi (1995)⁶⁰ se pueden incluir un tanto por cien muy elevado de las apariciones de *V* inicial en las Existenciales-Locativas⁶¹:

(i) descripciones:

(5) auia ally una puente de canto con un arco muy grand que *cogie* este rio todo, e aun en ell yuierno quando uienen las aguas grandes; e alli de cerca *esta* una penna en que fiziera Ponpeyo un logar como castiello muy fuert o tienen los sos las armas et las sennas con sus sennales de Ponpeyo. // E quando Julio Cesar *llego* alli et *uio*..., *cato* por los logares... et *fallo* y otro otero... (Alf. X, *Cron.* 1,96)⁶²;

(ii) circunstancias acompañantes:

(6) e *estaua* y con ell una companna de caualleros et dotros omnes darmas, et *eran* seys mil e seyscientos et sesaenta et seys, que se facie una legion complida. // E *començo* Julio Cesar a combater los muy de rezió... . E *llego* el mandado a Ponpeyo... (Alf. X, *Cron.* 1,103)⁶³;

(iii) construcciones presentativas⁶⁴:

(7) (et entrestos principes romanos) fue y uno que dizien *Lucollo*; e despues de muchas lides que ouieron con Mitridates, vino este Mitridates a cercar la cibdat de Ciziceno, que era parte de los romanos; e fue a el este *Lucollo*, et trabajaos de cercar le alli, ...: pero en todo esto nin podie *Lucollo* entrar en la cibdat... . Et estonces uusco este consul *Lucollo* esta maestria que oiredes (Alf. X, *Cron.* 1,81).

La asociación de las funcionalidades enumeradas a la posición del Verbo propicia, por otro lado, que la entidad codificada por el S se convierta en información nueva, especialmente si la ordenación de la secuencia es VpS, y el Término que expresa la locación corresponde a una información conocida, lo cual se encuentra marcado léxicamente de manera especial por la anaforicidad implícita en ese Término (*y*, *alli*). De esta manera, parece imperar el seguimiento de la dirección del procesado de información *given > new*⁶⁵. En los ejemplos aducidos, puede verse que el S, nueva entidad presentada, pasa a ser el tópico del discurso subsiguiente.

§ 28. Exclusivamente centrado sobre el verbo *esse* y en construcciones copulativas, el estudio de J. N. Adams (1994: 69-81), establece que la cópula puede llegar a poseer una cualidad focal cuando se sitúa en posición inicial; este hecho se efectúa (i) en empleos verídicos o asertivos de la propia cópula; (ii) cuando se busca una utilización de la forma verbal en la que lo que se destaca es el aspecto y tiempo en que dicha forma viene expresada en contraste con las categorías de otras formas del contexto; (iii) por el matiz concesivo que expresa el hablante o que puede ser extraído por el oyente.

Independientemente de todo ello, no hay que perder de vista que la posición inicial en Castellano medieval o actual no resulta tan 'extraña' como en el latín de época clásica; aunque de hecho puede tener una función discursiva concreta, el grado de 'anormalidad' de esta posición por parte del verbo ha disminuido con respecto a estadios cronológicos anteriores. Teniendo esto en cuenta y la dificultad para objetivar la intención del autor en algunos casos, una cantidad considerable de ejemplos del Castellano medieval podría verse explicada en virtud de los siguientes factores, que, en parte, resultan de las tres propuestas aquí apuntadas y que pertenecen a diferentes niveles lingüísticos:

(i) factores de estructura sintáctica: ordenación mayoritariamente utilizada en construcciones comparativas y completivas:

(8a) porque era la tierra tan lodosa que... (Alf. X, *Cron.* 1,10)⁶⁶

(8b) (entendio que) era la mezcla muy grand quel auien fecho (Alf. X, *Cron.* 1,70)

(ii) matiz concesivo (otorgado por el escritor):

(9) que aun que fuessen mas los romanos (Alf. X, *Cron.* 1,47)

(iii) circunstancias acompañantes:

(10) en aquellos dias era la luna llena (Alf. X, *Cron.* 1,83)

(iv) construcciones presentativas:

(11) estonce eran sennores de la tierra Asdrubal e Magon (Alf. X, *Cron.* 1,25)⁶⁷

(v) usos verídicos y asertivos⁶⁸:

(12a) ca no era Roma logar pora seer desamparada (Alf. X, *Cron.* 1,28)⁶⁹

(12b) e fueron las bodas muy nobles e muy ricas⁷⁰ (Alf. X, *Cron.* 1,57)

(12c) e fue la batalla muy ferida (Alf. X, *Cron.* 1,30)⁷¹

(vi) recuperación del tópico de discurso:

(13) e este rey Iugurta era omne muy sabidor...(Alf. X, *Cron.* 1,74)⁷².

§ 29. En definitiva, los casos de secuencias con verbo inicial en construcciones copulativas en Castellano medieval susceptibles de explicación en virtud de los factores presentados constituyen casi 4/5 (29 = 78,37%) del total de apariciones (37). Ahora bien, parecidas funciones discursivas podrían explicar las más escasas posiciones iniciales del verbo en Latín

clásico, Latín tardío y vulgar o Castellano actual, de modo que la cuestión inicialmente planteada sigue sin una aclaración completa. A mi modo de ver, la excepcionalidad del Castellano medieval en lo que a esta cuestión se refiere viene condicionada por el tipo de género literario y la época en que se inserta el texto analizado: se trata de una historiografía con influencias varias, entre las que se pueden destacar las procedentes de la épica; se explicaría así la tendencia a la utilización de expresiones formularias con un modelo de ordenación de constituyentes que se repite con especial frecuencia. Este hecho, unido a las coordenadas lingüísticas, históricas y sociales⁷³ en las que el autor coordinó la escritura de la obra dan cuenta de esta anomalía con respecto a los demás *corpora* examinados, en los que los autores no se ven sujetos en el mismo grado a este tipo de ‘imposiciones’ estilísticas, ni la lengua en la que escriben está, por así decir, tomando una forma estable⁷⁴.

§ 30. En lo que se refiere a las funcionalidades de la posición inicial del V según los distintos tipos de construcciones, todas las que se observan en las estructuras copulativas están presentes en las Locativas y Existenciales-locativas⁷⁵, pero no al contrario; esto parece una lógica consecuencia de la mayor amplitud (denotativa) que poseen las construcciones copulativas en comparación con las estructuras locativas canónicas aquí analizadas.

3. Conclusiones

§ 31. La sumarización de los datos y observaciones presentadas conducen a la formulación de las siguientes conclusiones:

§ 31.1. La evolución de la ordenación de constituyentes en las estructuras analizadas resulta palmaria, puesto que se parte de un mismo modelo (SplV/SpcV) para llegar a resultados diferentes:

Tabla 9 Evolución de esquemas de ordenación de constituyentes

Locativas		Copulativas
P. partida	<i>Loc</i>	<i>ExL</i>
SplV/SpcV	SVpl	pIVS
		SVpc

§ 31.2. Dicha evolución se muestra más uniforme y estable en las estructuras copulativas, donde se pasa de una secuencia SpcV a una SVpc a partir de la *Peregrinatio*. La causa de este comportamiento hay que asociarlo en buena parte a la presencia de la predicación nominal. El papel de transición del texto de Egeria es palpable también en todas las estructuras analizadas. Resulta claro, por tanto, que la evolución SOV > SVO tiene un correlato en dos de las estructuras no transitivas objeto de examen: Locativas (Spl > SVpl) y Copulativas (SpcV > SVpc).

§ 31.3. De acuerdo con lo anterior, se desarrolla una evolución en las posiciones relativas, que en el caso de las estructuras Locativas y Existenciales-locativas va a constituirse en diferenciadora:

Tabla 10 Evolución en ordenaciones relativas

	Locativas		Copulativas
P. partida	<i>Loc</i>	<i>ExL</i>	
SV	SV	VS	SV
Spl	Spl	pIS	

§ 31.4. La posición del Verbo pasa de la generalizada final en Latín clásico a la interior, ya desde la época del *Itinerarium Egeriae*. En el comportamiento de este constituyente, las construcciones Locativas y Copulativas forman, por así decir, un grupo con cierta homogeneidad a lo largo de todo el abanico cronológico analizado, frente a lo que ocurre en las Existenciales-locativas (cf. gráficos 2-4). Situación aparte la constituye el Castellano medieval, cuya frecuencia de V en posición inicial puede ser explicada básicamente en virtud de factores condicionantes en los ámbitos de género literario y de lo estilístico, además del papel que un texto de la época concreta de la obra examinada poseyó en la fijación ortográfica del castellano y en su expansión (cf. § 29). Como consecuencia de la amplitud denotativa de las construcciones copulativas, la funcionalidad de esta estrategia cubre un espectro más amplio en las mencionadas estructuras que en las construcciones Locativas, ya sean éstas Locativas propiamente dichas o Existenciales-locativas: mientras que la relación semántica que se establece en este último grupo es meramente local⁷⁶, las relaciones semánticas que pueden establecer las estructuras copulativas resultan mucho más diversificadas.

4. Referencias bibliográficas

- Adams, J. N. (1994), *Wackernagel's Law and the Placement of the Copula esse in Classical Latin*, TPhS suppl. vol. 8, Cambridge.
- Bauer, B. L. M. (1995), *The Emergence of the Development of SVO Patterning in Latin and French*, Oxford.
- Blazer, D. (1980), "Old French articles and word order change", *FLing* 1,2: 295-304.
- Bolkestein, A. M. (1996), "Free but not arbitrary: 'emotive' word order in Latin?", in R. Risselada - J. R. de Jong - A. M. Bolkestein (eds.), *On Latin. Linguistic and Literary Studies in Honour of Harm Pinkster*, Amsterdam: 7-24.
- Cabrillana, C. (1994), "Posiciones relativas en la ordenación de constituyentes (II). Estudio de la posición de Sujeto, Predicado nominal y Verbo en latín", *Habis* 25: 451-460.
- Cabrillana, C. (1996), "Multifunctional Analysis of Word Order", en H. Rosén (ed.), *Aspects of Latin*, Innsbruck: 377-388.
- Cabrillana, C. (1998), "Structures of Identification and Attribution with *sum*", en B. García-Hernández (ed.), *Estudios de lingüística latina*, I, Madrid: 217-233.
- Cabrillana, C. (1999), "Type of Text, Pragmatic Function and Constituent Order: a Comparative Study between the *Mulomedicina Chironis* and the *Peregrinatio Egeriae*", en H. Petersmann - R. Kettemann (eds.), *Latin vulgare-latin tardif V*, Heidelberg: 319-330.

- Cabrillana, C. (en prensa), "Locative Structures in Constructions with *sum*", in C. Moussy (ed.), *Actes du X^{ème} Colloque international de linguistique latine*, Paris-Sèvres: 19-23. 04. 1999.
- Cabrillana, C. (en prep.), "Definiteness Strategies and Word Order in Existential-locatives and Locatives in Late and Vulgar Latin", comunicación del *Sextus Conventus internationalis Latinitatis vulgaris et posterioris* (Helsinki, 29. 08 - 2. 09. 2000).
- Cabrillana, C. - Díaz de Cerio, M. (2000), "Orden de constituyentes en las construcciones locativas con *sum* y εἶναι: reconsideración de la Hipótesis de la Definición", *Linguistica* XL-1, Ljubljana: 57-73.
- Clark, E. V. (1978), "Locational: Existentials, Locative and Possessive Constructions", en J. H. Greenberg (ed.), *Universals of Human Language, IV. Syntax*, Stanford: 87-126.
- Demonte, V. (1979), "Semántica y sintaxis de las construcciones con 'ser' y 'estar'", *RSEL* 9,1: 133-171.
- Dover, K. J. (1968), *Greek Word Order*, Cambridge.
- Durante, M. (1981), *Dal latino all'italiano moderno. Saggio di storia linguistica e culturale*, Bologna.
- Escobedo, A. (1990), "*Ser* y *estar* como verbos no copulativos: sus diferencias lexemáticas", *Actas del XX Congreso de la SEL*, Madrid, I: 404-415.
- Kahn, Ch. H. (1973), *The verb 'be' in Ancient Greek*, vol. 6 of 'The verb "be" and its synonyms: philosophical and grammatical studies', M. Verhaar (ed.), = *Foundations of Language*, Suppl. Ser. 16. Reidel, Dordrecht.
- Kuno, S. (1971), "The Position of Locatives in Existential Sentences", *LIn* 2, 3: 333-378.
- Luraghi, S. (1995), "Verb initial sentences in some ancient Indo-European languages", in P. Downing - M. Noonan (eds.), *Word Order in Discourse*, Amsterdam/Philadelphia: 355-386.
- Marouzeau, J. (1922-1949), *L'ordre des mots dans la phrase latine*, 3 vol. (*Les articulations de l'énoncé*. Paris, 1949. *Les groupes nominaux*. Paris, 1922. *Les verbe*. Paris, 1938).
- Marouzeau, J. (1910), *La phrase à verbe "être" en latin*, Paris.
- Peteghem, M. Van (1991), *Les phrases copulatives dans les langues romanes*, Heidelberg.
- Pinkster, H. (1995), *Sintaxis y Semántica del Latín*, Madrid.
- Rosén, H. (1998), "Latin presentational sentences", in B. García-Hernández (ed.), *Estudios de Lingüística latina*, Madrid: 723-742.
- S. Salor, E. (1982), "Introducción general", in *Orosio. Historias I-IV*, Madrid: 6-69.
- S. Salor, E. (1983), "El significado de la mezcla de géneros y estilos en la Historia Universal de Orosio", *Actas del VI CEEC*, Madrid: 389-398.
- Siewierska, A. (ed.) (1998), *Constituent order in the languages of Europe*, Berlin.
- Thompson, S. A. (1978), "Modern English from a typological point of view: some implications of the function of word order", *Linguistic Berichte* 54: 19-35.
- Väänänen, V. (1987), *Le Journal-Épître d'Égérie (Itinerarium Egeriae). Étude linguistique*. Helsinki.
- Warner, R. W. (1980), "Word Order in Old Latin: Copulative Clauses", *Orbis* 29: 251-263.
- Zamboni, A. (1998), "Cambiamento di lingua o cambiamento di sistema? Per un bilancio cronologico della Transizione", en J. Herman (ed.), *La transizione dal latino alle lingue romanze*, Tübingen: 99-127.

Notas

- ¹ Cf. J. Marouzeau (1938: 55). Una breve recapitulación bibliográfica a este respecto puede encontrarse en A. M. Bolkestein (1996: 7).
- ² Concretamente —como recoge A. Zamboni (1998: 104)—, G. Ineichen (1987: 14; 1993: 86), a propósito del ‘umbral’ del 800 d. C., formula como primer punto de los aspectos fundamentales de la transición al romance, el siguiente elenco de fenómenos: la reorganización de la flexión nominal conforme al paso de un orden del tipo SOV a SVO; la reducción de la declinación a tres > dos > un caso; el nacimiento del artículo; el desarrollo del juego preposicional con el acusativo y el artículo partitivo. Cf. también S. A. Thompson (1978), D. Blazer (1980), M. Durante (1981: 62), B. L. M. Bauer (1995: 5 ss.; 97).
- ³ Cf. C. Cabrillana (1999).
- ⁴ Como se verá más adelante (§ 8), la lengua latina en sus diferentes estadios cronológicos constituye buena parte del *corpus* de este estudio; por otro lado, la fluctuación entre las variantes léxicas disponibles en escalones cronológicos posteriores es constatable en Castellano Medieval [v.gr., *el pueblo de los romanos que estaban en derredor* (Alf. X, Cron. 1,66) - *començaron a apoderarse de la tierra que era enderredor* (Alf. X, Cron. 1,16) - *cuemo los otros griegos que eran en Grecia* (Alf. X, Cron. 1,95) - *no era y Pompeyo* (Alf. X, Cron. 1,90) - *estaban y las compannas de Julio Cesar* (Alf. X, Cron. 1,96) - *e las riquezas que y avie* (Alf. X, Cron. 1,58) - *e estaua dell otra parte del rio un mont* (Alf. X, Cron. 1,96), etc.] y, en menor medida, en Castellano actual [v. gr., *al lado* (sc. *de una tienda...*) *está un depósito de botellas vacías* (Azorín, *Memorias* 62).] Sobre la diversificación léxica en las estructuras objeto de estudio, cf. *infra*, §§ 10-11.
- ⁵ Trato de modo global estas dos construcciones puesto que sus características estructurales sintácticas y pragmáticas coinciden de manera básica: cf. C. Cabrillana (1998); de manera similar, no hay diferencias estructurales notorias entre las construcciones que distingue H. Pinkster (1995: 2): ‘adjetivo con cópula’ y ‘cópula sin significado’. De hecho, en estudios aplicados a otras lenguas, las construcciones identificativas [v.gr., *Sex. Tarquinius sum* (Liu. 1,58,2)] se consideran como un subgrupo de las copulativas [v.gr., *duplex inde fama est* (Liu. 1,1,6)]: cf. Ch. H. Kahn (1973: 372, n. 1; 400, n. 33); M. V. Peteghem (1991: 21).
- ⁶ Para la definición, la ejemplificación y la descripción de las características de estas construcciones y su comportamiento en Griego Antiguo y Latín clásico, cf. C. Cabrillana - M. Díaz de Cerio (2000). Como ejemplos latinos de cada una de estas estructuras se pueden citar: Loc: *‘hostes in urbe sunt’* (Liu. 3,15,7); ExL: *quia ab tergo erant cliui* (Liu. 2,65,2). Con respecto a los rasgos que distinguen ambas construcciones, cf. C. Cabrillana (en prensa).
- ⁷ Cf. A. Siewierska (ed., 1998: 551), C. Cabrillana (1999) y bibliografía allí citada.
- ⁸ Para facilitar la comodidad en la exposición, se aludirá a secuencias *SpcV* cuando se quiera hacer referencia a las estructuras donde se da una predicación copulativo-atributiva/identificativa en sus distintas posibilidades, y a secuencias *SplV* cuando se trate de construcciones en las que hay una predicación locativa con sus respectivas variantes, ya sea ésta propiamente dicha o con valor Existencial-locativo.
- ⁹ V.gr., aquéllas en las que en S (o el pc/pl) se halle compuesto de más de un elemento, situado éste antes y después del V: *nichil enim est ibi aliud nisi sola ecclesia et spelunca* (Peregr. 3,5).
- ¹⁰ *quae ne aeterna illis licentia sit* (Liu. 3,9,5); *sumum erat periculum* (Cic. *Att.* 1,17,9).
- ¹¹ *minor caedis, fuga effusior Aequorum in agro fuit Romano* (Liu. 3,5,10).
- ¹² Básicamente, pronombres o adverbios de naturaleza relativa, que casi indefectiblemente se sitúan en posición inicial.
- ¹³ Eventualmente se hará también referencia al estado de la cuestión planteada en Latín arcaico.
- ¹⁴ Cf. Ch. H. Kahn (1973: 157).
- ¹⁵ En los textos analizados, la proporción es aproximadamente 2 :: 6.
- ¹⁶ Cf. Tablas 1a-1b.
- ¹⁷ La pertinencia de ese equilibrio proviene además de la posibilidad de establecer unas conclusiones de alcance similar.
- ¹⁸ Son los capítulos correspondientes a la parte narrativa; las estructuras objeto de estudio son mucho menos numerosas en la parte dedicada a la descripción de ritos litúrgicos. Se sigue la edición de R. Arce (1980), *Itinerario de la Virgen Egeria*, Madrid.
- ¹⁹ Según la edición de R. M. Pidal (1977³), *Alfonso X. Primera Crónica General de España*, Madrid, estos capítulos abarcan el comienzo de la Historia, y la narración del dominio de los griegos en España, el de los almuices, los africanos y los romanos, hasta la muerte de Julio César.
- ²⁰ Los resultados obtenidos por el presente análisis en lo que se refiere a la época clásica aparecen confirmados por R. Warner (1980), que extiende el muestreo a un conjunto de textos mayor. Cf. Tabla 2b.

- 21 Se trata de textos de carácter narrativo y/o histórico, donde estructuras Locativas y Existenciales-locativas pueden aparecer con más facilidad; por otro lado, con la elección de este tipo de textos, se trata de evitar el conjunto de condicionamientos métricos y estilísticos que comportan las obras poéticas.
- 22 Como se verá más adelante, la diferencias observables en cada uno de estos autores justifica que se haga un tratamiento separado, de modo que el análisis no resulte falseado.
- 23 La suma de las cantidades en *Peregr.* y *Orosio* (50) es la que debe tomarse como equiparable a la que aparece en el resto de los cortes cronológicos.
- 24 Al igual que el caso anterior, hay que tener en cuenta la cantidad que suman las apariciones de las estructuras tomadas en consideración en *Peregr.* y *Orosio*: 147.
- 25 Las últimas investigaciones (R. Arce, 1980: XIII, 24-27; Väänänen, 1987: 8) apuntan de forma mayoritaria a la procedencia del NO español para el caso de la autora de la *Peregrinatio*. Cf. también las intervenciones de O. Álvarez (“A propósito de los hispanismos en el *Itinerarium Egeriae*”) y P. Cuzzolin (“Gli aggettivi dimostrativi nell’*Itinerarium Egeriae*”) en el VI Congreso Internacional de Latin Vulgar. En cuanto a la controversia en torno a la patria de Paulo Orosio, cf. E. S. Salor (1982: 7-10), quien, independientemente del lugar concreto de nacimiento del autor (Taragona-Braga (?)), consigna que éste estuvo en España más de treinta años (1982: 10). En un artículo posterior, S. Salor (1983: 389) habla del “presbítero español Orosio”. Por otro lado, Orosio es una fuente innegable de la *Crónica* de Alfonso X, a quien el rey sabio hace abundantes referencias: cf., p.e., *Cron.* 1,66; 1,74; 1,77; 1,80; 1,81; 1,83; 1,90; 1,102; 1,105; 1,106; 1,111, etc.
- 26 Según Liu. 1-4; cf. C. Cabrillana (en prensa).
- 27 (*montium...*) *qui per giro sunt* (*Peregr.* 3,6); (*mansio*) *quae erat iam super mare* (*Peregr.* 6,1; con el valor de ‘cerca de’).
- 28 *ut cata mansiones monasteria sint* (*Peregr.* 7,2); *montes sunt contra Apuliam atque Brundisium* (*Oros. hist.* 1,2,57); (*ecclesia*) *quae est foras civitatem* (*Peregr.* 20,3); *Moyses fuit in montem* (*Peregr.* 5,3); *in sexto miliario est hinc locus ipse iuxta vicum* (*Peregr.* 20,11); *monasteria ergo plurima sunt ibi per ipsum collem* (*Peregr.* 23,4); *qui locus est ultra civitatem* (*Peregr.* 23,2).
- 29 Cf. V. Väänänen (1981: 122; 1987: 121-122; 125-126), S. Lazard (1998: 171-172). Cf. también J. N. Adams (1995: 112) para el texto de las *Tabulae Vindolandenses II*.
- 30 *circa illorum* (sc. *montium*) ... *modica terrola est* (*Peregr.* 3,6).
- 31 *inibi est ergo usque in hodie spelunca, in qua sedit ipse sanctus* (*Peregr.* 16,1), etc.
- 32 (*e fluxo... a un monte que llaman Aventino*), *que es cerca la cibdat que llaman Lauina* (Alf. X, *Cron.* 1,7); (*Gallia la daquend las Alpes*) *que es contra las Espannas* (Alf. X, *Cron.* 1,86); (*las aues dun monte*), *que estaua a cerca de su palacio* (Alf. X, *Cron.* 1,119), etc.
- 33 (*todos*) *los que y estauan* (Alf. X, *Cron.* 1,54); (*e començaron a apoderarse de la tierra*) *que era enderredor* (Alf. X, *Cron.* 1,16); (*el logar*) *o estaua Pompeyo* (Alf. X, *Cron.* 1,82).
- 34 (*ante el Hotel Birón*), *donde está el museo de este escritor* (Azorín, *Memorias* 51); *yo... en España estoy* (Pérez G., *Numancia* 5), etc.
- 35 *ya estaba allí Heliodoro* (Azorín, *Memorias* 44).
- 36 *que allí* (sc. *Alexandria*) *serie el rey* (Alf. X, *Cron.* 1,106). Se considera aquí que estas formas de *ser* son variantes contextuales de la invariante de contenido ‘estar’, que, como se ve, había empezado ya a absorber al primitivo ‘ser’, si bien ésta es la forma predominante en la obra analizada frente a otros textos medievales, como el *Cantar de mio Cid*. Cf. al respecto A. Escobedo (1990).
- 37 *et en medio del campo estauan dos pennas et unos oteros cabo dellas* (Alf. X, *Cron.* 1,96); *ca en la cibdat auie muchos siervos* (Alf. X, *Cron.* 1,50).
- 38 *que su esposa no estaba en el camastro* (Pérez G., *Numancia* 4). Con respecto a las posibles conmutaciones léxicas de esta noción en castellano, cf. V. Demonte (1979: 161).
- 39 (*mira... esa pelusilla que hay en el rincón* (Azorín, *Memorias* 22); *en el pueblo nativo de X existe, ..., un bello Casino cercado de jardín* (Azorín, *Memorias* 19). Como muestra de la alternancia de *haber* y *existir* con acepción ExL, cf. *existen en el pueblo tres o cuatro iglesias y seis u ocho ermitorios; ... hay un antiguo edificio de las Tercias, (...), y había un Pósito que se convirtió en teatro. Como cubre la tierra inmenso viñedo, existen multitud de lagares* (Azorín, *Memorias* 7).
- 40 Las pequeñas variaciones que pueden darse en las cifras de LC con respecto a las que se ofrecen en C. Cabrillana – M. Díaz de Cerio (2000) proceden de la forma de realizar el cómputo en este trabajo, donde se prescinde de las secuencias con elementos en disyunción; cf. *supra*, § 5.
- 41 Según el estudio estadístico de R. Warner (1980), realizado sobre textos datables entre el 450 y el 186 a. C. (Ley de las XII Tablas, Inscripciones del 241 al 200 a. C.; textos de Nevio, Livio Andronico y Plauto, y el Senado-consulto *De Bacchanalibus*) en los que la predicación está constituida por un adjetivo, un participio o sustantivo, las canti-

- dades porcentuales que se pueden extraer de sus datos son las siguientes: SpcV: 59,50%; SVpc: 17,17%; pcSV: 13,49%; pcVS: 6,13%; VpcS: 2,49%; VSpc: 1,22%. La cantidad total de ejemplos analizados es de 163.
- 42 Cf. 2.3.1.
- 43 Cf. 2.4.
- 44 Las secuencias mayoritarias en Latín arcaico, según los datos de R. Warner (1980: 253-254), serían SpcV/SVpc.
- 45 Cf. E. S. Salor (1982: 29; 56).
- 46 C. Cabrilla-M. Díaz de Cerio (2000).
- 47 Cf. S. Kuno (1971: 375-376) y E. V. Clark (1978: 89).
- 48 Cf. C. Cabrilla-M. Díaz de Cerio (2000, § 1).
- 49 En el mismo caso, Oros. *hist.* 1,2,20; 1,2,34.
- 50 i.e., el número de razas de pueblos que habitan en esas tierras.
- 51 En el mismo caso, cf. Oros. *hist.* 3,16,9; 4,20,36. Es posible que este fenómeno vaya acompañado o reforzado por algún rasgo de estilo, como el paralelismo: *a flumine Indo, ..., usque ad flumen Tigrim, ..., regiones sunt ARACHOSIA, A flumine Tigri usque ad flumen Euphraten Mesopotamia est, A flumine Euphrate, ..., usque ad mare Nostrum, ...* (Oros. *hist.* 1,2,17-23).
- 52 La proporción en estas posiciones relativas para el latín arcaico a partir de los datos de R. Warner (1980: 253-254) sería la siguiente: SV (93,24%) :: VS (6,76%).
- 53 Para el Latín arcaico, los porcentajes son: Inicial: 3,70%; Interior: 23,30%; Final: 73%.
- 54 Cf. C. Cabrilla-M. Díaz de Cerio (1994: 455, 458; 1996: 380-381; 1998: 223, 226, 231).
- 55 Cf. Tabla 2a.
- 56 La cantidad es también considerable en las construcciones Locativas (20%), pero en cifras no porcentuales se trata de seis casos que desempeñan una función discursiva de expresión de circunstancias acompañantes: 1,90; 1,96; 1,101; 1,106 (2 casos) y 1,108.
- 57 Entre otras cuestiones, se ha debatido hasta qué punto la posición inicial de los verbos objeto de estudio se encuentra asociada a un empleo 'existencial' del mismo, mientras que las posiciones interior y final estarían en correlación con un uso de la cópula donde ésta se encuentra sin significado. Sobre las críticas a que ha sido sometida esta postura y otros problemas anejos, cf. C. Cabrilla-M. Díaz de Cerio (2000, §§ 17-19).
- 58 Cf. J. Marouzeau (1910: 106), J. N. Adams (1994: 69-81), H. Pinkster (1995: 237 ss.), A. M. Bolkestein (1996).
- 59 S. Luraghi (1995), H. Rosén (1998), etc. Las propuestas de S. Luraghi (1995) y A. M. Bolkestein (1996) son, en cierto sentido, convergentes; dicho de otro modo: bastantes de las funciones de discurso que se asignan a la posición inicial del verbo coinciden en mayor o menor medida en las tipologías respectivas (cf. nota siguiente).
- 60 El cuarto supuesto estaría constituido por aquellas oraciones en las que se proporciona información 'de primer plano', esto es, referida a acontecimientos que se desarrollan rápidamente y que se encuentran conectados más estrechamente entre sí, que con el contexto —muchas veces narrativo y más amplio— en que figuran (cf. S. Luraghi, 1995: 371-372). Por su parte, A. M. Bolkestein (1996) propone una enumeración algo más amplia de funciones discursivas de la secuencia VS (asociadas algunas de ellas a determinadas áreas semánticas): "introductive" (equiparable al tipo presentativo en general), "annunciative", "interruptive" (≈ S. Luraghi, 1995: 371-372: "foregrounded information"), "descriptive" (≈ S. Luraghi, 1995: 367-368), "reactive/consequential", "discontinuative" y "explanative/elaborative" (≈ S. Luraghi, 1995: 368-369: "accompanying circumstances").
- 61 23 casos del total de 25 = 92%.
- 62 Otros casos son Alf. X, *Cron.* 1,10; 1,11 (3 casos); 1,12 (2 casos); 1,13.
- 63 En los casos de circunstancias acompañantes, suele haber una diferenciación en los tiempos verbales: imperfecto o pluscuamperfecto frente a los tiempos en los que se articula el resto del discurso; el mismo fenómeno puede verse en los casos de información 'de primer plano' (perfecto/presente histórico) e incluso en los de descripciones, como se destaca en los ejemplos presentados. Podrían explicarse del mismo modo Alf. X, *Cron.* 1,7 (2 casos); 1,52; 1,54; 1,96; 1,103 (dos casos).
- 64 Se trata de casos en los que se introduce/presenta una entidad nueva (frecuentemente /+humana/) o un nuevo estado de cosas; dicha entidad no muestra continuidad con un tópico de discurso introducido previamente, y a menudo —pero no necesariamente— la predicación en que está inserta constituye toda ella información nueva. Bajo la misma función discursiva de (7) se podrían clasificar Alf. X, *Cron.* 1,11; 1,30; 1,81; 1,70; 1,112; 1,117. Con respecto a las características de este tipo de construcción y sus dificultades, cf. C. Cabrilla-M. Díaz de Cerio, 2000, § 18, y las fuentes a las que ahí se remite.
- 65 Cf. Kuno, 1971.
- 66 En el mismo caso: Alf. X, *Cron.* 1,10; 1,22; 1,38; 1,41; 1,71; 1,72.

- 67 De manera similar: Alf. X, *Cron.* 1,36; 1,66; 1,71; 1,86.
- 68 El propio Adams (1994: 74) reconoce la dificultad de distinguir entre los dos usos; esta proximidad entre ambos estaría subrayando que son manifestaciones de un mismo fenómeno: la focalidad de la cópula, que puede tomar diversos matices contextualmente determinados. En el uso asertivo el verbo expresa la veracidad de las afirmaciones y el conocimiento que se tiene de acontecimientos y estados de cosas como tales; en el empleo verídico el verbo actúa como "focus operator"; esta virtualidad focal de la cópula puede manifestarse en el énfasis que proporciona sobre la veracidad de lo que se afirma (cf. J. N. Adams, 1994: 69).
- 69 Otros ejemplos similares: Alf. X, *Cron.* 1,57; 1,59 (2 casos), 1,74; 1,90 (2 casos).
- 70 De acuerdo con J. N. Adams (1994: 75-76), es frecuente que en este tipo de construcciones aparezcan adjetivos enfáticos; así, v.gr., Alf. X, *Cron.* 1,22; 1,47; 1,70; 1,79, etc.
- 71 En este tipo de ejemplos, especialmente frecuentes, podría hablarse de expresiones cuasi-formulares (cf. § 29): Alf. X, *Cron.* 1,33; 1,46; 1,47 (2 casos).
- 72 Cf. también otros ejemplos en Alf. X, *Cron.* 1,74; 1,87; 1,90.
- 73 Independientemente de los problemas que afectan a la autoría de la parte que abarca desde la invasión de los musulmanes hasta el final (escrita bajo el reinado de Sancho IV (?)), la *Estoria de España* es la primera obra en forma de Crónica (género historiográfico por excelencia de la Edad Media) escrita en 'romance' castellano que relata la historia de España. Alfonso X eleva el castellano a la categoría de la cultura, y puede decirse que crea la prosa histórica castellana.
- 74 Con la labor coordinada por Alfonso X se realizó el primer esfuerzo de sistematización de la ortografía del castellano.
- 75 Aunque el *corpus* elegido no lo evidencie, es claro el valor descriptivo de muchas construcciones copulativas; así lo muestra, p.e., el Castellano actual: Azorín, *Memorias* 6; 7 (2 casos); 12; 21; 34; 62, etc.
- 76 Y, en los ejemplos analizados, limitada a una locación física (cf. § 5).

PROTISTAVNA ŠTUDIJA PRVIN V NEPREHODNIH STAVČNIH ZGRADBAH: OD LATINŠČINE DO KASTILJŠČINE

Urejanje stavčnih prvin je po splošni sodbi romanistov eden od treh najpomembnejših skladenjskih pojavov ob prehodu latinščine v romanske jezike: druga dva sta izguba sklanjatve pri samostalniku in nastanek določnega člena iz kazalnega zaimka.

Avtorica jemlje v pretres stanje pri neprehodnih glagolih, še posebej pri glagolu *biti*, svoja dognanja pa opira na rabo v delu iz t. im. klasične latinščine, *Peregrinatio Egeriae ad loca sancta*, najverjetneje iz prvih desetletij 5. stoletja, v delih Paula Orosija, zgodovinarja iz 5. stol., Španca iz Tarragone, iz srednjeveške kastiljščine v zgodovinski kroniki *Primera Crónica General de España* Alfonza X, Modrega, s srede 13. stol., iz moderne kastiljščine pa iz del sodobnih pisateljev oz. dramatikov Péreza Galdosa in Azorina. V kastiljščini se za izraz krajevnosti pojavlja ob znanem, in za tujce zmeraj problematičnem paru, *ser/estar* tudi glagol *haver*, kjer avtor okleva, prim. *e a en ella muchas tierras apartadas* 'in v njej /v Nemčiji/ je veliko različnih dežel' in *otras islas y a menores* 'so še drugi manjši otoki', Alf. X, *Crón. gen.*; danes zahteva norma v kastiljščini *hay* (*i* iz dolgega latinskega *I* v HIC, ali morda iz IBI) in taka je raba v sodobnih navedenih delih. Posebno pozornost posveča avtorica rabi glagola *esse* v kopalativnih zgradbah; ugotavlja, da v takih primerih ravno glagol začenja stavek; v Kroniki Alfonza Modrega, npr., se bere: *e fueron las bodas muy nobles e muy ricas* 'in svatba je bila zelo svečana in razkošna'.